

Jesús aparece en la orilla

Versículo Clave:

***“Jesús les dijo:
Vengan y coman. Y
ninguno de los
discípulos le
preguntó: ¿Quién eres
tú? Sabiendo que era
el Señor.”***
— ***Juan 21:12***

***Escritura
Seleccionadas:
Juan 21: 1-14***

EL ESCENARIO PARA LA

lección de hoy es la tercera aparición de Jesús a sus discípulos como grupo después de su resurrección. (Juan 21:14) Tomás no había estado presente cuando Jesús se apareció por primera vez a los once el domingo por la noche de su resurrección. (Juan 20:19-24) Los otros discípulos le dijeron a Tomás cuando regresó: “Hemos visto al Señor. Y él les dijo: Si no veo en sus manos la huella de los clavos, y

pongo mi dedo en la huella de los clavos, y mi mano en su costado, no creeré”. Ocho días después Jesús apareció de nuevo en medio de ellos, con Tomás presente. El Señor le dijo: “Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”. Tomás estaba entonces convencido de que Jesús estaba realmente vivo. —Vss. 25-28

En la noche de su arresto, Jesús les había dicho a los once: “Esta noche todos me abandonarán. Porque las Escrituras dicen: Dios herirá al Pastor, y las

ovejas del rebaño serán dispersadas. Pero después de haber resucitado de entre los muertos, iré antes de vosotros a Galilea y allí nos encontraremos”. (Mat. 26:31,32, *Nueva Traducción Viviente*) A medida que pasaban las semanas, la emoción de ver a Jesús vivo comenzó a desvanecerse. Las palabras de Jesús se hicieron realidad, y sus discípulos comenzaron a dispersarse. Debido a sus años y su liderazgo natural, Pedro fue el primero en sugerir un regreso a su vida anterior. “Voy a pescar, les dijo Simón Pedro, y ellos dijeron: Iremos con contigo”. —Juan 21:3, *Nueva Versión Internacional*

Podemos imaginar el recuerdo de los discípulos de la llamada que Jesús les hizo, cuando dijo: “Sígueme, y los haré pescadores de hombres”. (Mat. 4:19) Durante más de tres años habían seguido a aquel que creían que era el Mesías, pero ahora estaban afligidos y perplejos al volver a pescar. La experiencia de su primera noche se calcula que fue decepcionante. Pescaron durante la noche y no capturaron nada. Cuando amaneció por la mañana y se acercaron a la orilla, oyeron una voz preguntando: “Hijos, ¿tenéis algo de comer?” (Juan 21:5) Puesto que la respuesta fue “no”, el extranjero les dijo: “Tiren la red al lado derecho de la nave, y encontrarán. Echaron, pues, las redes y ahora no podían sacarlas para la multitud de peces”. —vs. 6

Fue Juan el que Jesús amaba quien primero se dio cuenta de que esto era un milagro y le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Siendo un hombre de acción y sin duda todavía sufriendo de corazón por su negación del Señor, Pedro inmediatamente se sumergió en el mar y nadó hasta la orilla. Los otros discípulos lo siguieron en la barca arrastrando la red de peces. Allí notaron que había brasas encendidas pescado y pan sobre ellas. —Vss. 7-9

El versículo clave de hoy señala que todos los

discípulos entonces se dieron cuenta de que era Jesús, aunque había aparecido de otra forma que en sus manifestaciones anteriores. Así demostró que estaba vivo como un ser espiritual, y exhortó a sus discípulos a volver a ser pescadores de hombres. “Id, pues, y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir con todo lo que os he enseñado. Y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin de los tiempos”. —Mat. 28:19,20, *Versión Estándar en Inglés* ■